



VISIÓN DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO SOBRE LA DIFUSIÓN DEL NACIONALISMO EN LAS AULAS

Vision of University Students on the Spread of Nationalism in the Classrooms

ANTONIO LUIS BONILLA MARTOS¹, MARIA HELENA DAMIÃO²

¹ Universidad de Granada, España

² Universidade de Coimbra, Portugal

KEYWORDS

*Nationalism
Ideology
Indoctrinate
Education
School*

ABSTRACT

The two countries that form the Iberian Peninsula, Spain and Portugal, have their own peculiarities and other common ones derived from the historical process itself that they have followed in all areas: social, political, etc. This has caused that movements such as nationalism have settled and manifested in a very different way in each of them, making classrooms a propitious place for attracting followers and propagate ideas.

PALABRAS CLAVE

*Nacionalismo
Ideología
Adoctrinar
Educación
Escuela*

RESUMEN

Los dos países que integran la península Ibérica, España y Portugal, poseen unas peculiaridades propias y otras comunes derivadas del propio proceso histórico que han seguido en todos los ámbitos: social, político, etc. Esto ha generado que movimientos como el nacionalismo se hayan asentado y manifestado de muy diversa forma en cada uno de ellos, haciendo de las aulas un lugar propicio, para la captación de seguidores y propagación de ideas.

Recibido: 01/ 10 / 2021

Aceptado: 02/ 11 / 2021

Quando a modernidade traz consigo a marca do 'Outro', não surpreende ver certas pessoas brandir os símbolos do arcaísmo para afirmar a sua diferença (...). Se utilizo [a noção 'espírito do tempo'] é para dar conta dessa realidade difusa, fugidia, que faz com que, em certos momentos da história, numerosas pessoas se ponham a privilegiar um elemento da sua identidade à custa dos outros (Amin Maalouf, 1999, pp. 85 e 99).

1. Introducción

El origen de los nacionalismos se halla en el siglo XIX con la aparición del Romanticismo, que tuvo un importante componente cultural en sus inicios, con la recuperación de costumbres y tradiciones populares, además del carácter económico, social y político, que en el caso de algunas regiones españolas, en especial Cataluña, se vio muy potenciado por el desastre de 1898, con la pérdida de las últimas colonias ultramarinas de Cuba y Filipinas y el declive del poderío español. Aunque para comprender mejor este fenómeno en la Península Ibérica habría que remontarse a la Alta Edad Media en que tiene lugar un proceso de unificación y división territorial, mediante herencia, conquista o pactos, que daría lugar en los siglos XIII y XIV a la existencia en territorio peninsular de los reinos de Portugal, Castilla-León, Navarra y la Corona de Aragón.

Las dos definiciones sobre la palabra nacionalismo que recoge, en su versión electrónica, el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (RAE, 2021), son: por un parte, «sentimiento fervoroso de pertenencia a una nación y de identificación con su realidad y con su historia» (definición 1) y por otro, «ideología de un pueblo que, afirmando su naturaleza de nación, aspira a constituirse como Estado» (definición 2). En cambio, la palabra nacionalismo en el Diccionario Priberam de la Lingua Portuguesa significa «Patriotismo» (definición 1) y «Nacionalidade» (definición 2), para encontrar una definición más amplia hemos de tomar como referencia las dos últimas acepciones, de las cuatro que aparecen en Dicionários Porto Editora de Infopédia, en donde se señala que a nivel político se trata de «ideología que considera que la forma ideal de

organização política é o Estado nacional e que defende que a prioridade da ação governativa deve ser o reforço da sua autoridade e dominancia» (definición 3), o bien, «movimento político que reclama o direito de um povo de constituir uma nação» (definición 4).

Con estas acepciones se hace referencia a la construcción de los nacionalismos que se fraguarían en el siglo XIX como «estereotipos singulares» al igual que «los contornos de las diferentes historias nacionales», tal como indica Pérez Garzón, (2017, p.99) basados en la existencia de un sentimiento personal y colectivo de pertenencia a una entidad territorial, administrativa e histórica asentada sobre la base de unas características y unas singularidades comunes y propias que los diferencian del resto por sus aspectos excepcionales y únicos que justifican su existencia como nación o que aspira a constituirse en tal.

De este modo, se fueron construyendo y consolidando historiografías nacionales y nacionalistas, centralizadas, caso de la española y portuguesa, e historiografías periféricas, con un fuerte arraigo en Cataluña y País Vasco, y con menos fuerza en otras regiones como Galicia, Andalucía o Madeira y el Algarve en Portugal, asentadas sobre los elementos originales y diferenciadores: lengua, cultura, gastronomía, folclore, historia, personajes, acontecimientos, etc. La diferencia entre unos y otros nacionalismos estriba para Pérez Garzón (2017, p.100), en que mientras que en las historiografías nacionales se integrarían todos los estudios históricos realizados desde cualquier punto de vista de los historiadores, en las historiografías nacionalistas, solo cabrían aquellos estudios que toman el pasado como origen y justificación del presente y proyección de la historia futura.

En la Península Ibérica, encontramos fundamentalmente, tres tipos de nacionalismos, que podemos denominar, centralizador, regional y europeísta. Concretamente, en España, además del nacionalismo estatal, con un claro componente castellano, integrador de las diferentes regiones o comunidades, que tuvo su origen en los viajeros románticos que nos dejaron esa imagen basada en tópicos y estereotipos que el franquismo se encargó de

alentar como llamada turística, encontramos el nacionalismo periférico, en especial en Cataluña y el País Vasco, asentado en buena parte en el hecho diferenciador.

En Portugal, el nacionalismo ha estado menos presente que en España a nivel regional, llamando la atención el sentido europeísmo que se impuso a otro tipo de sentimientos políticos nacionales, ya que en 1986, España y Portugal, salidos la década anterior de sendos regímenes totalitarios, presentaban unas de las tasas de desarrollo económico de Europa Occidental más bajas de todo el continente, por ello, la entrada en la Unión Europea supuso una oportunidad de avance y evolución, que derivó en un importante sentimiento europeísta.

En el caso español, como resultado del auge de la historiografía nacional se creó el Centro de Estudios Históricos en 1910, y se instituyeron programas de estudios centrados en la historia, la cultura y la lengua castellana como elementos comunes a todas las regiones del país, con figuras tan destacadas como Américo Castro, Sánchez Albornoz o Menéndez Pidal.

En Cataluña, en 1907 se creó el Instituto de Estudios Catalanes que tenía como objetivos profundizar en el desarrollo de las diferentes disciplinas, desde la historia, a la arqueología, o a la filosofía, desde criterios de estricta catalanidad que derivaron en la publicación por encargo de Francesc Cambó y Soldevila de un libro sobre Historia de Catalunya en 1934 en el que se plasmasen las diferencias entre Cataluña y Castilla para demostrar el hecho diferencial (Bacells, Pujol e Izquierdo, 2007).

La historiografía vasca se centró en realzar y actualizar una pseudo historia llena de mitos y leyendas del pasado a través fundamentalmente de los trabajos de Ybarra o Bergé tal como lo pone de manifiesto Montero (1992).

Algunos autores señalan que el cuerpo doctrinario de los nacionalismos catalán y vasco se fundamentaría en la exclusión de los que opinan y piensan de modo distinto a ellos, al asentarse sobre una ideología racista, es el caso, por señalar algunos de ellos, de Caja (2009), Juaristi (1997), o Eslava (2019), que nos deja este expresivo párrafo recogido en su libro sobre la II Guerra Mundial contada para escépticos, en el que se pone de manifiesto la necesidad de la

creación de un folclore y unas costumbres comunes en el ámbito territorial que abarcan las pretensiones nacionalistas y diferentes al resto del territorio estatal:

Como respuesta a la idea universalista de la fraternidad universal bajo el dominio de la razón impulsada por la Ilustración francesa, surge en Alemania valoración de lo irracional formulada como *Sturn und Drang* («tormenta y fuerza»), un movimiento romántico que exalta la individualidad y el sentimiento. Este movimiento típicamente alemán inspira otros nacionalismos románticos europeos que, como él, buscan la identidad de cada pueblo e indagan en su folclore en busca de diferencias que demuestren su pureza y superioridad racial. En los nacionalismos españoles, el vasco y el catalán, también se observa esta afirmación de la superioridad racial, como testimonian los reveladores escritos de Sabino Arana y Valentí Almirall. (pp. 40-41).

En Galicia la labor de poner de manifiesto las diferencias con el resto de regiones españolas la llevó a cabo, a partir de 1923, el *Seminario de Estudos Galegos*, Uno de los elementos que persiste en la historiografía, tal como indica Barreiro (1995), es el de su origen celta que se encuentra muy arraigado a nivel social.

Entre las características que los nacionalismos regionales resaltan en esa búsqueda de lo único y diferencial encontramos elementos de identificación comunes como la bandera, las tradiciones, las fiestas, un idioma propio, etc. Respecto a ello, Laínz (2004) señala que:

De todos los factores que hay que manejar a la hora de intentar dar una definición de nación – historia, raza, lengua, cultura, etc. – tanto el nacionalismo vasco como el catalán y el gallego han hecho especial hincapié en el único que puede tener cierta apariencia de seriedad: la lengua. (p. 361).

Esa necesidad de presentar, ante la sociedad y la opinión pública, elementos, tradiciones o costumbres comunes a toda la región, y al mismo tiempo diferentes a los que podemos encontrar en el resto de España, que les den el marchamo de único y distinto, ha llevado, por ejemplo, en el caso de Cataluña a crear o tomar como referente

de modo artificial, elementos como el folclore, en el que los Castellet típicos de determinados lugares de Tarragona han pasado a ser símbolo de toda la comunidad, al igual que sucede con la danza, cuyo baile más característico, la sardana se circunscribía a la zona del Ampurdán gerundense y hoy se baila por toda Cataluña, tampoco el arte ha quedado ajeno a este juego político y malicioso, el románico, quieren presentarlo como un arte propio de la región, frente al gótico o mudéjar extendidos por el resto de España.

La búsqueda de los fines nacionalistas no siempre se ha realizado de un modo pacífico, Portugal, que no ha estado exenta de movimientos nacionalistas periféricos, en los años setenta sufrió sendos movimientos nacionalistas de carácter separatista, circunscritos a las islas Madeira, en donde surgió el Frente de Libertação do Arquipélago da Madeira (FLAMA) y en Açores con Frente de Libertação dos Açores (FLA) que en 1975 llevó a cabo acciones terroristas para conseguir sus fines.

También en España el nacionalismo surgió en el siglo XIX en algunas regiones, esencialmente Cataluña, Galicia y País Vasco, llevó a la aparición de organizaciones terroristas como *Terra Iure*, *Xército Guerrilheiro do Povo Galego Ceive* y ETA, con la finalidad de minar las instituciones estatales a través de actos terroristas, que en algunos casos han perdurado más de medio siglo, dejando un triste reguero de dolor, muerte y destrucción.

Uno de los ámbitos en los que los nacionalismos, central y periférico, pero en especial el catalán y el vasco, han puesto su punto de mira para la difusión de ideas es la escuela. Por ello, a nivel institucional, estatal y autonómico, la promulgación de normas educativas es uno de los pilares fundamentales, baste señalar en este sentido, que prácticamente todos los gobiernos españoles que han asumido el poder desde que se implantó la democracia en España han intentado promulgar y aprobar sus propias normas educativas, con la consiguiente negatividad que esto supone para la educación en general.

En 2019, la Asamblea por una Escuela Bilingüe denunciaba la elaboración de una

encuesta por la Universidad de Lérida, realizada en diferentes institutos catalanes de Barcelona, Gerona, etc., a alumnos de segundo ciclo de la ESO menores de edad y sin permiso de los padres, con preguntas torticeras sobre temas relacionados con ideología, creencias e intencionalidad política, en la que se indaga sobre si sus amigos son catalanes, o de países no catalanes, si se sienten españoles o catalanes, si se identifican con el independentismo o con el no independentismo, etc.

En varios artículos publicados en los últimos cuatro años en diferentes medios de comunicación como *El Debate* o *El Mundo*, se hace referencia a un informe que el Sindicato AMES *Acció per a la Millora de l'Ensenyament Secundari*, llevó a cabo en libros de texto de Educación Primaria publicados por varias editoriales catalanas y del resto de España, en el que ponía de manifiesto a través de 35 puntos analizados el adoctrinamiento partidista en libros de texto en Cataluña, en donde algunas de las editoriales contenían en torno a un tercio de los puntos analizados como elementos de adoctrinamiento, en concreto, las editoriales que más puntos presentaban eran Galera con 11 puntos, Vicens Vives 10, Crúilla 9 y Santillana Cataluña con 8 puntos. En el otro extremo entre las que no contenían elementos partidistas de cariz nacionalista o solo un punto o dos, se encuentran: Edebé, Baula, SM, Eldevives o Santillana. Llama la atención la diferencia que existe entre Santillana Cataluña y Santillana, es decir si la editorial solo abarca una región o el ámbito nacional (R. Sanmartín, 2017).

Pero no se queda ahí la cosa, la obsesión por alcanzar sus fines a través del adoctrinamiento, los lleva a la toma de decisiones, no solo en el ámbito educativo, sino en el social, económico o de cualquier otra índole, que si no fuese por el trasfondo de exclusión que tienen hacia los más jóvenes, parecerían ridículas, como ejemplos de esto, encontramos un artículo (*El País digital*, 2020) publicado con fecha 11 de diciembre de 2020, en el que se informa que el Ayuntamiento del pueblo de Lejona, en Vizcaya, pide a los niños que no escriban sus cartas «al Papa Noel Vasco» en castellano. Y otro, de 5 de enero de 2021, aparecido en *La Vanguardia digital*, en el que se señala que la Consejera de la Presidencia de

Cataluña, Meritxell Budó, eligió como regalo para la campaña *Ningún niño sin juguete* una urna del referéndum del 1 de octubre.

Ante este tipo de actitudes interesadas y nada éticas debemos recordar algo que todos los docentes deberían tener presente en su labor educativa, lo que recoge el artículo 1.6 del Código Deontológico de la Profesión Docente (2010), en el apartado referente a compromisos y deberes del docente en relación con el alumnado: «1.6. No adoctrinar al alumnado, fomentando el desarrollo del juicio crítico y ecuánime sobre la realidad y sobre sí mismos y promoviendo la búsqueda de la verdad como principio rector del saber» (p. 3).

En Portugal, el nacionalismo parece tener expresión en la escuela sobre todo a través del estudio de una historia nacional, centrada en las grandezas del país obviando los hechos acaecidos a nivel mundial. Esto sucede, explica Grilo (2014), con frecuencia debido a la «institucionalización de una "historia única" que sirve a los llamados "intereses nacionales" y, por lo tanto, "la memoria histórica oficial se transforma en una memoria histórica nacional"» (p. 216). El autor destaca el «discurso de permanencia que invoca la inmutabilidad y continuidad de los comportamientos y valores tradicionales», que es

Un discurso providencial, porque Portugal se embarcó en una misión apostólica, en la que sus figuras, con la intención de lograr un fin superior, fueron movidas por la Fe Católica y el deseo de expandirla (...) como si la cultura portuguesa fuera única y original, lejos de toda influencia extranjera. (p. 216)

Pero también «maniquea en el sentido de que la interpretación de la historia nacional, porque no es neutral, distinguió períodos gloriosos de períodos oscuros, estos, los que no encajaban con dicha ideología» (Grilo, 2014, p.216).

Algo similar ocurre en algunos de los manuales utilizados en las escuelas españolas en los que se incide de modo particular en destacar algunas de las gestas y personajes míticos de nuestra historia, como pueda ser Viriato, Indibil o Numancia, además, el tratamiento que se da a los pueblos asentados en la península varía de modo notable, según se trate de romanos,

visigodos o musulmanes, en los que unos representan la continuidad del germen hispano mientras otros suponen una ruptura con todo lo anterior (Argüelles, 2014).

2. Método y objetivos

Los objetivos fundamentales de este trabajo son los de conocer la percepción que el alumnado portugués y español de Enseñanza Superior matriculado en estudios superiores de las universidades de Coímbra y de Granada tiene sobre la presencia de expresiones nacionalistas en la sociedad española y portuguesa en la actualidad, en qué ámbitos espaciales se puede percibir esto, qué medios se utilizan para transmitirlo y si las aulas son un lugar adecuado para llevarlo a cabo y en qué niveles educativos.

Para llevar a cabo la recogida de datos se pasó un cuestionario con las preguntas que se han mencionado, en las que se reflejase la opinión del alumnado participante perteneciente a diversos cursos de estudios que habilitan para impartir clases en varias disciplinas, como son Ciencias Sociales o Humanidades, en los diversos niveles escolares de educación básica obligatoria, concretamente de 2º Curso del Grado de Educación Primaria de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada y, estudiantes de la *Universidade de Coimbra: Mestrados em ensino da Faculdade de Ciências e Tecnologia e da Faculdade de Letras*.

La muestra para este estudio la formaron un total de 107 estudiantes, con edades comprendidas entre 19 y 22 años, 41 de ellos pertenecientes a la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada (España), y el resto, 66, estudiantes de la *Universidade de Coimbra: Mestrados em ensino da Faculdade de Ciências e Tecnologia e da Faculdade de Letras*.

El cuestionario de carácter anónimo, constaba de 8 preguntas de diversa tipología, ya que alternaba algunas de ellas con respuesta cerrada y una única contestación afirmativa o negativa, como: ¿Consideras que en la sociedad española actual (o portuguesa en su caso), el nacionalismo tiene expresión? o ¿Consideras que en España (o Portugal) existe nacionalismo a otras escalas territoriales? Otras de las cuestionares disponían de varias posibilidades de elección y respuesta

abierta, por ejemplo: ¿En qué comunidad o comunidades regionales consideras que se puede percibir dicha expresión? ¿A través de qué medios se adoctrina en esas regiones? O ¿En qué niveles de enseñanza consideras que el nacionalismo es transmitido en las aulas? También alguna de las preguntas tenía una respuesta abierta, como: ¿De qué modo consideras que el nacionalismo es transmitido en las aulas? A partir de la cuestión núm. 4, en la que se preguntaba ¿Consideras que el nacionalismo se transmite en las aulas? Solo continuaban contestando los que habían respondido de modo positivo.

3. Resultados

Uno de los objetivos fundamentales que se planteó a la hora de elaborar este trabajo fue conocer en primer lugar la percepción que el alumnado encuestado tenía sobre la existencia de nacionalismo en la sociedad española y portuguesa en la actualidad, para ello, la pregunta que se les hizo fue si el nacionalismo tiene expresión en ambas sociedades. Los resultados fueron los que se expresan en la tabla, en porcentajes representaban un 100 % para el sí en el caso de Granada, y para los estudiantes de Coímbra un 68,18 % para el sí, y un 31,82 % para el no.

Tabla 1. Presencia del nacionalismo en las sociedades española y portuguesa según opinión alumnado de la Universidad de Coímbra (Portugal) y de Granada (España).

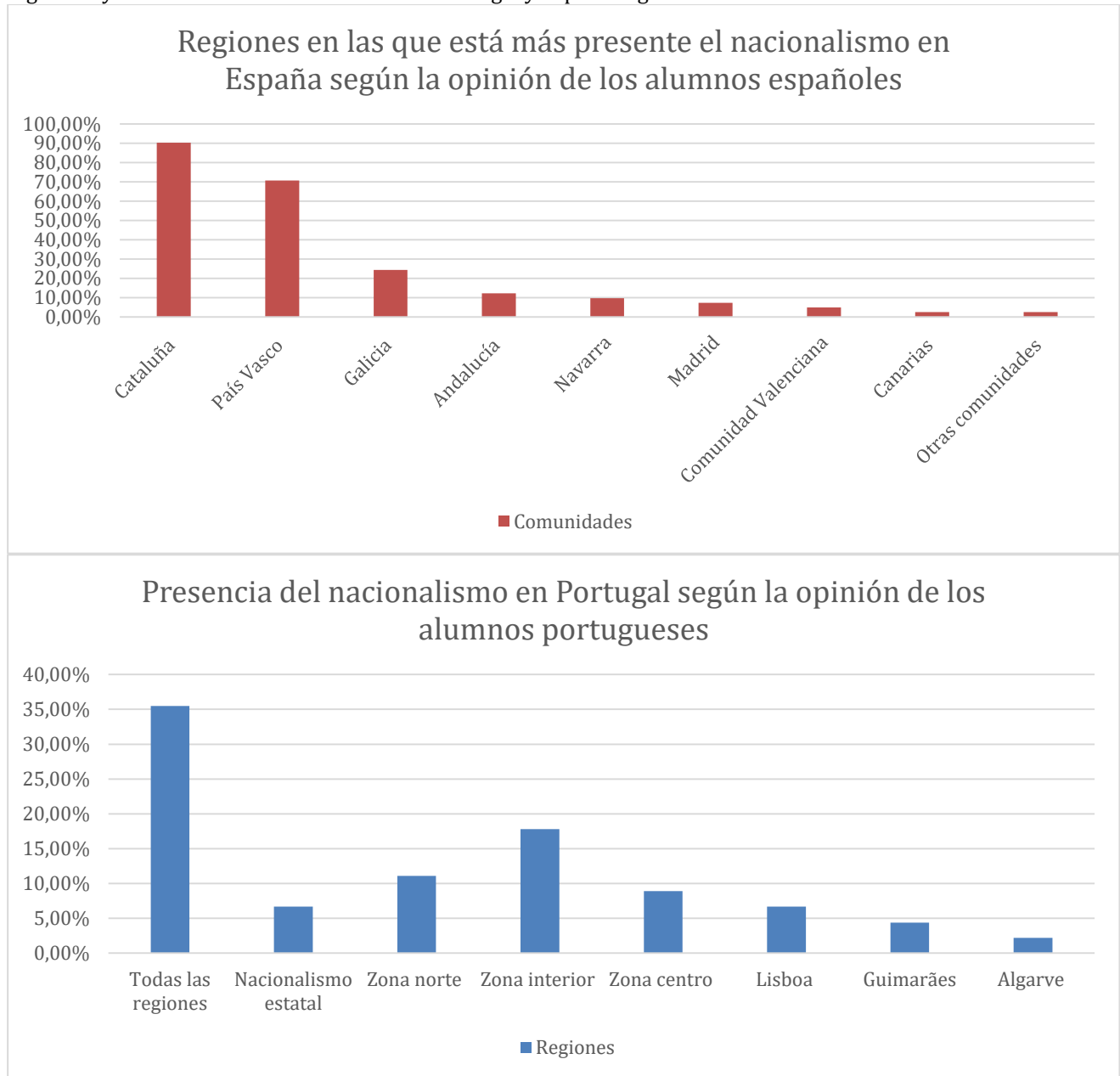
		Si (Número y porcentaje)	No (Número y porcentaje)
España	¿Consideras que el nacionalismo en la sociedad española tiene expresión actualmente?	41 (100 %)	0 (0 %)
Portugal	¿Consideras que el nacionalismo en la sociedad portuguesa tiene expresión actualmente?	45 (68,18 %)	21 (31,82 %)

Fuente: Elaboración propia.

En segundo lugar, el objetivo era, en caso de que hubiesen contestado de modo positivo a la primera pregunta, saber en qué zonas territoriales se haya presente dicha expresión nacionalista (ver figuras 1 y 2). Algunos de los alumnos señalaron más de una región. Para la mayor parte de los estudiantes encuestados de la Universidad de Granada hay tres comunidades autónomas en las que es más patente la existencia de un nacionalismo regional, concretamente, Cataluña para un 90,24%, el País Vasco, con un 70,73%, y más alejada, con un 24,39% Galicia. Algunos alumnos, aunque en un porcentaje ya muy bajo, perciben que en otras comunidades también existe nacionalismo, así en cuarto lugar estaría Andalucía, con un 12,19%, seguida de Navarra, para un 9,75%, detrás iría Madrid, con un 7,31%, la Comunidad Valencia, con un 4,87% y Canarias, con un 2,43%, el resto de comunidades nos las nombran expresamente como lugares en los que se puedan contactar el nacionalismo, tan solo un 2,43

% de los encuestados dice que en todas las provincias españolas, en mayor o menor grado existe nacionalismo regional, y un porcentaje similar señalan que en todas menos en Madrid y ambas Castillas. En el caso de Portugal, tomando las respuestas de los estudiantes encuestados de la Universidad de Coímbra, un 35,5% opina que en todas las regiones del país existe nacionalismo, para un 6,7% habría un nacionalismo de carácter estatal, el 11,1% piensa que solo lo es la zona norte del país, en cambio un 17,8% señalan la zona interior y el 4,4% especifica el Alentejo por ser las zonas más conservadoras y olvidadas de Portugal, en contraposición el 8,9% piensa que es la zona norte y centro, y para un 6,7% Lisboa por ser la zona más desarrollada. Tan solo un 2,2% ha señalado el sur, concretamente el Algarve como más nacionalista, finalmente el 4,4% situada a la ciudad de Guimarães como la más nacionalista por ser el origen del país.

Figuras 1 y 2. Presencia del nacionalismo en Portugal y España según los estudiantes encuestados.



Fuente: Elaboración propia.

El objetivo planteado en la tercera pregunta (ver figuras 3 y 4), era conocer a través de qué medios se transmite el nacionalismo. Por regla general dieron más de una respuesta. Para la mayor parte de los encuestados de Granada, un 63,41%, consideró que fundamentalmente a través de los medios de comunicación, radio, televisión, revistas, periódicos, etc., en especial para algunos lo que son locales de determinadas comunidades. En segunda posición, también más

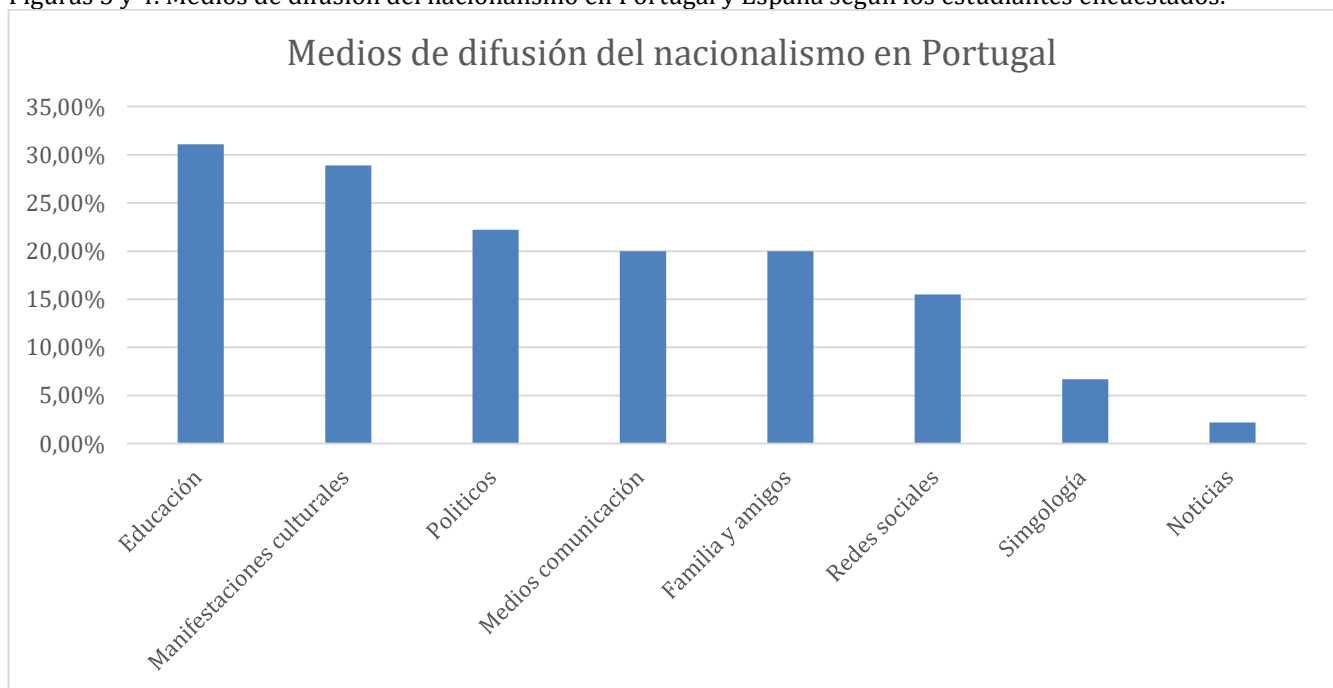
de la mitad de los encuestados, concretamente un 53,65%, contestó que la educación, a través del idioma, falseando o enseñando contenidos de modo parcializado sobre todo de historia y geografía. En tercer lugar, con un 29,26% las redes sociales e internet son otros de los escenarios fundamentales para la difusión del nacionalismo. La cuarta posición con un 19,5% la ocupan los políticos, ideología y las noticias falsas, las denominadas *fake news* que tanto

hemos oído últimamente. En quinta posición encontramos, congresos y conferencias con un 14,63%, y familia y amigos con un porcentaje similar. En último lugar, el deporte, con un 2,43% y la simbología (por ejemplo, los lazos amarillos o la bandera *estelada* en Cataluña).

Para los estudiantes de Coímbra el principal medio de difusión del nacionalismo es la educación con un 31,1%, a través de la escuela y la enseñanza de la historia centrada tan solo en la historia del país o en historias locales. En segundo lugar, su respuesta se centra en un apartado no indicado por los encuestados españoles, el de las manifestaciones culturales,

con un 28,9%, basadas en la herencia histórica, las expresiones orales, tradiciones y costumbres, figuras históricas, nombres de las calles, o leyes del país, entre otras. La tercera posición la ocupan con un 22,2% los partidos políticos, gobernantes y fuerzas armadas, respuesta tampoco señalada por los estudiantes españoles. Los medios de comunicación, estarían en cuarto lugar, junto a familia, amigos, empresa y relaciones sociales, con un 20% en ambos casos. En quinto lugar, las redes sociales con un 15,5 %. La sexta posición la ocuparían los símbolos, bandera e himno, con un 6,7% y por último, las noticias falsas con un 2,2 %.

Figuras 3 y 4. Medios de difusión del nacionalismo en Portugal y España según los estudiantes encuestados.





Fuente: Elaboración propia.

Tras conocer la opinión de los estudiantes encuestados sobre la percepción que tienen de la existencia del nacionalismo en la sociedad de sus respectivos países y los lugares en los que consideran que más arraigado está, se les planteó la pregunta: ¿consideras que el nacionalismo se transmite en las aulas? que nos acercaba a uno de nuestros objetivos fundamentales, el conocer la percepción que tienen sobre difusión ideológica o adoctrinamiento en las aulas.

A esta cuarta pregunta que se les hizo, un 90,24% de los encuestados granadinos contestó que sí, mientras que un 9,75% piensa que la escuela no es un medio de transmisión del nacionalismo. El porcentaje fue algo más bajo para el sí, en el caso portugués, representando un 68,19%, mientras que los que pensaban que no se transmite en las aulas fue de un 31,81%. (Ver tabla 2).

Tabla 2. Transmisión del nacionalismo en las aulas.

¿Consideras que el nacionalismo es transmitido en la escuela?	Si (Número y porcentaje)	No (Número y porcentaje)
España	37 (90,24 %)	4 (9,75 %)
Portugal	45 (68,19 %)	21 (31,81 %)

Fuente: Elaboración propia.

A los que contestaron de modo afirmativo a la anterior pregunta, se les pidió que dijese en qué niveles educativos consideraban que ocurría esto. El resultado fue el siguiente: De Infantil a Secundaria, un 9,75%. De infantil a Bachillerato, un 9,75%. De Primaria a Bachillerato, 2,43%. Secundaria y Bachillerato, 2,43%, De Secundaria a la Universidad, un 2,43%. La mayor parte de los encuestados, un 63,41%, piensa que la transmisión de pensamientos nacionalistas está presente en todos los niveles educativos, desde

educación Infantil a la Universidad (Tabla 3). En el caso de los estudiantes portugueses la respuesta fue algo más diversificada, decantándose la mayor parte por los ciclos de Educación Básica quedando del siguiente modo: En 1er ciclo de Enseñanza Básica, un 12,9%. En 2º ciclo de Enseñanza Básica, un 3,2%. En 3er. ciclo de Enseñanza Básica, un 6,4%. En 1º y 2º ciclo de Enseñanza Básica, un 19,4%. 2º y 3er. ciclo de Enseñanza Básica, un 3,2%. De 1er. a 3er. ciclo de Enseñanza Básica, un 9,7%. De 1er. a 3er.

ciclo de Enseñanza Básica y Educación Secundaria, un 9,7%. 2º y 3er. Ciclo de Enseñanza Básica y Enseñanza Secundaria, un 3,2%. 3er. ciclo de Enseñanza Básica y Educación Secundaria, un 12,9%. 3er. ciclo de Enseñanza

Básica, Educación Secundaria y Enseñanza Superior, un 3,2%. En Enseñanza Secundaria y Enseñanza Superior un 9,7%. Solo en Enseñanza Secundaria, un 3,2%. Finalmente, en Enseñanza Superior, un 3,2%.

Tabla 3. Niveles educativos en los que se transmite el nacionalismo en España.

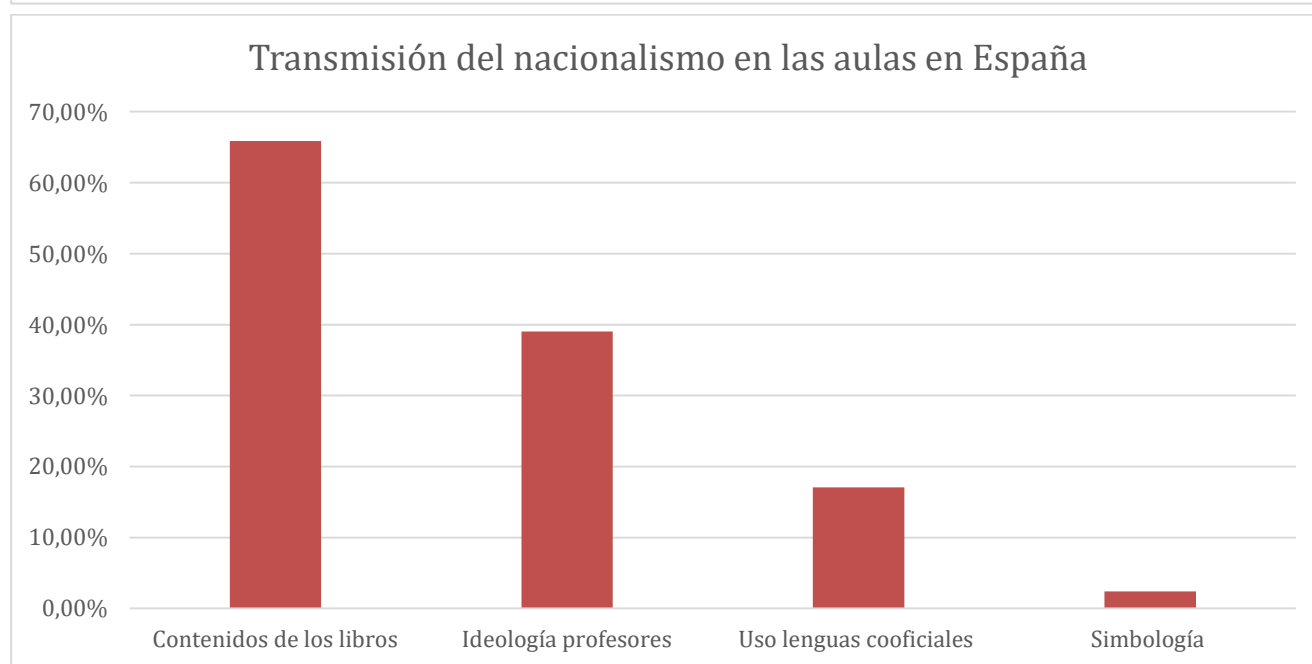
De infantil a secundaria	De infantil a bachillerato	De primaria a bachillerato	Secundaria y bachillerato	De secundaria a universidad	Todos los niveles educativos
4 (9,75%)	4 (9,75 %)	1 (2,43 %)	1 (2,43 %)	1 (2,43%)	26 (63,41 %)

Fuente: Elaboración propia.

A los que habían contestado positivamente a la cuarta cuestión, se les preguntó sobre el modo que consideraban que se transmitía el nacionalismo en las aulas. La mayor parte, de los estudiantes granadinos encuestados, un 65,85% consideró que a través de los contenidos que aparecen en los libros o que dan los profesores, bien enseñando contenidos parcializados y solo regionales, manipulándolos o falseándolos, especialmente en las asignaturas de historia y geografía, y en lengua. Para un 39,02%, otro medio destacado de difusión del nacionalismo, son las ideas, creencias, pensamientos políticos, etc. Un 17,07% señaló también la utilización de la lengua cooficial, cuando se impone sobre la nacional. Finalmente, un 2,43% dijo que a través de los símbolos, y como ejemplo señaló profesores asistiendo a clase con lazo amarillo. Para los estudiantes, encuestados de Coímbra, ocupa la primera posición, con un 54,8% los contenidos que aparecen en los libros y que

imparten los profesores, especialmente los de historia cuya enseñanza es fundamentalmente nacionalista legitimando la narrativa nacional, ensalzando o primando unos acontecimientos sobre otros, realzando las figuras nacionales o centrándose en la narración de mitos y de glorias pasadas portuguesas, hechos tradicionales, ocultando o tratando de forma muy liviana determinadas cuestiones negativas acaecidas en la época de los descubrimientos. En segundo lugar, con un 16,12%, se encuentran los símbolos identitarios, como la bandera, el himno nacional o las tradiciones como el fado y con el mismo porcentaje la difusión de ideas y creencias por parte de los profesores. Por último, la lengua y la literatura portuguesa centrada en autores nacionales como Pessoa o Camões, también tendría un importante papel en la modulación de ideas con un 12,9% de respuestas.

Figuras 5 y 6. Medios a través de los que se transmite el nacionalismo en las aulas en Portugal y en España según los estudiantes encuestados.



Fuente: Elaboración propia.

Otro de los objetivos planteados en la encuesta era conocer si para ellos existían otros nacionalismos que abarcasen un ámbito territorial distinto al regional, ya fuesen locales, nacionales o supranacionales. A esta séptima pregunta un 2,43% indicó que también existían nacionalismos locales, y puso como ejemplo la

localidad de El Ejido en Almería. Un 9,75% indicó que existía nacionalismo español en todas las comunidades autónomas. Mientras que ninguno señaló la existencia de un nacionalismo europeo, de carácter supranacional, como pueda suceder en Portugal. En el caso portugués, un 6,7% resaltó el nacionalismo estatal, además de un

6,7% que circunscribió el nacionalismo a la ciudad de Lisboa, la capital del país, y un 4,4% a la de Guimarães considerada como la cuna del país, cuyo lema es «Aquí nació Portugal».

Por último, se les pedía que añadiesen cualquier otra cosa que considerasen necesario, a lo que solo respondieron dos de los encuestados. Uno de ellos dijo, que la culpa de que haya difusión del nacionalismo en la escuela no es solo de las personas residentes de los lugares en que eso sucede, sino también de las autoridades que permiten que esto ocurra y no cortan el problema de raíz. El otro, contestó que considera que esa transmisión se realiza de manera consciente en algunas ocasiones y de manera inconsciente en otras, ya que muchos profesores y profesoras creen que esas ideas nacionalistas propias son las únicas válidas, y lo hacen mediante libros de lectura obligatorios, explicaciones que lejos de ser objetivas están ligadas a unos ideales, etc.

Sin embargo, esto no sería un problema si lograsen desarrollar en los alumnos y alumnas una capacidad crítica suficiente para reflexionar sobre lo que se les está enseñando, y acoger o rechazar ideas y valores dependiendo de sus propios principios/ideales.

4. Discusión y conclusiones

A pesar de los elementos comunes que históricamente han tenido Portugal y España, llama la atención, al analizar los resultados de las encuestas, que los estudiantes de ambos países difieren en la percepción de determinados aspectos sobre la presencia del nacionalismo en la sociedad y en las aulas, tal como ponen de manifiesto sus respuestas.

Mientras que para el cien por cien de los españoles existe nacionalismo en España, tan solo para dos tercios de los estudiantes portugueses lo hay en su país. En el caso de la transmisión del nacionalismo en la escuela, los porcentajes son prácticamente similares a los anteriores, aunque aquí cuatro estudiantes españoles piensan que no existe.

Posiblemente el motivo por el que las respuestas difieren de modo notable entre unos estudiantes y otros, sea el mayor arraigo e implantación que el nacionalismo tiene en la sociedad española, y en especial la continua

referencia que se hace a este tema en los medios de comunicación españoles, además de todos los acontecimientos que han tenido lugar en los últimos años en Cataluña relacionados con el tema nacionalista.

En cambio, en la pregunta sobre la transmisión del nacionalismo en las aulas, el resultado es más o menos parecido en las respuestas de los estudiantes de ambos países, excepto en el caso de la lengua, en que los estudiantes portugueses responde que uno de los medios de transmisión es la lengua y literatura portuguesa mientras que los españoles indican que lo son las lenguas cooficiales. Aquí la diferencia en la percepción viene dada evidentemente en la inexistencia de lenguas cooficiales en Portugal, y la presencia de lenguas cooficiales en España en las regiones precisamente más nacionalistas.

Mientras que para un 68,2% de los estudiantes portugueses encuestados existe nacionalismo en Portugal, especialmente de carácter nacional, para el 100% del alumnado español el nacionalismo imperante en España es regional, especialmente en Cataluña. Evidentemente en esta percepción tienen mucho que ver la propia formación histórica y organizativa de cada país, la descentralización institucional, la existencia de normativas autonómicas, la coexistencia de lenguas cooficiales, el arraigo de algunas tradiciones, etc.

Para los estudiantes portugueses la escuela y la educación constituyen los principales factores de transmisión del nacionalismo con un 31,1% de los encuestados, mientras que en España a pesar de ser más alto el número de estudiantes que señalan la educación, un 53,65%, sin embargo, ocupa la segunda posición, detrás de los medios de comunicación, con un 63,41%, mientras que en Portugal esta respuesta ha quedado relegada a la cuarta posición, con un 20% de respuestas. Por otro lado, los portugueses han señalado como elementos difusores a los partidos políticos y a las manifestaciones culturales que no lo han sido por parte de los españoles, los cuales en cambio han indicado deporte y congresos que no lo han sido por los portugueses.

A diferencia de los estudiantes españoles en que un alto porcentaje, un 63,41%, indicaba que

el nacionalismo se transmitía en todos los niveles educativos, para los portugueses ninguno ha considerado esta opción decantándose la mayor parte por la difusión del nacionalismo en los diferentes ciclos de la Enseñanza Básica. Esta percepción diferenciada puede estar en las propias raíces históricas de ambos países, como ahora explicaremos, en la propia distribución territorial de cada estado, en la descentralización institucional y normativa o en el propio currículo escolar, y la regulación educativa en cada país, tan solo tenemos que observar las numerosas leyes que se han publicado en España sobre educación en los últimos cuarenta años, casi una por legislatura, cada partido gobernante intenta aprobar la suya propia, lo que hace que los ciudadanos y los alumnos perciban que algo no funciona bien en este campo, queda un tufillo a adoctrinamiento, algo que en Portugal no sucede.

Para los encuestados granadinos, el 90,24% considera que esta transmisión se realiza en la mayor parte en las aulas, y en todos los niveles educativos, tal como contestó el 63,41%. La forma de llevarlo a cabo para el 65,85% es sobre todo, mediante la manipulación, falseamiento o transmisión parcializada de lo que enseñan los profesores o de los contenidos de los libros. En el caso portugués, la cifra de los que piensan que se difunde en las aulas baja a un 68,9%.

Sobre la forma de su transmisión en la escuela, el 65,85% de los encuestados españoles consideró que a través de los contenidos de los libros, parcializándolos o falseándolos. Los portugueses respondieron en este mismo con un porcentaje algo más bajo, un 54,8%, y poniendo el acento en especial en la asignatura de historia.

A la vista de los datos expuestos y como conclusión final debemos indicar que la percepción de los estudiantes, tanto portugueses como españoles encuestados, es que en ambos países existe nacionalismo y adoctrinamiento nacionalista y que las aulas ocupan un lugar fundamental en este proceso, aunque los españoles ponen la tónica en el nacionalismo de regiones más acentuado en unas que en otras mientras que los portugueses lo ponen en el nacionalismo del país, en su globalidad. Los motivos de esta diferente percepción del nacionalismo y de sus transmisión pueden estar

en el propio origen y constitución de cada país, en los procesos de unificación y división territorial, ya fuese de modo hereditario, de conquista o pactos, que darían lugar en el siglo XIII y XIV a la existencia en la Península Ibérica de los reinos de Portugal, Castilla-León, Navarra y la Corona de Aragón, cada uno con sus singularidades, idiosincrasias y características propias, y así, mientras que Portugal constituyó un solo reino, España está formada por varios, que en los últimos cuarenta años se han potenciado con la descentralización de competencias, algo que en Portugal no ocurre. Además desde algunas de las propias comunidades autónomas españolas se ha intentado dar una visión de separación y distinción al resto del territorio nacional, no podemos obviar los esfuerzos y el empeño de los nacionalistas, sobre todo vascos y catalanes, en demostrar que en sus respectivos territorios existe en la ciudadanía lo que ellos denominan el hecho diferencial, es decir, una serie de elementos comunes en diversos ámbitos y una conciencia histórica de nación que los diferencia del resto de España, sin embargo, esta no ha surgido en la inmensa mayoría de ellos de forma natural sino que ha sido creada e inventada de modo artificial a lo largo del pasado y del presente siglo, especialmente en los últimos cuarenta años, gracias al traspaso de competencias a las comunidades autónomas, sin que haya habido escrúpulos en crear, modificar, falsear y suprimir datos históricos si con ello se consigue el fin deseado, una cita de Laínz (2004) resulta clarificadora de ello:

Los nacionalistas catalanes llevan un siglo reinventando una historia en la que Cataluña y España habrían sido dos realidades enemigas destinadas al enfrentamiento, siendo el nacionalismo la última manifestación de este conflicto... (p. 533).

Por otro lado, la historia de España y Portugal, aunque con puntos de conexión constantes y profundos, su propia geografía, aunque cercana en el espacio, así como la lengua/s hablada/s por su pueblo, permitió construir distintos imaginarios nacionales, regionales y locales, que son transportados a la educación formal, a través de su currículo. Y no podemos pensar que son

imaginarios estáticos, al contrario, cambian sin, a menudo, darse cuenta inmediatamente de sus nuevos ropajes.

Ni siquiera la aclamada entrada en la Unión Europea ni la intensa promoción de la globalización en ambos Estados han logrado borrar las identidades nacionalistas y, habida cuenta de los datos que hemos recopilado, su entrada en la escuela. De hecho, la escuela nunca fue una institución cerrada a la sociedad, dejando pasar desde el exterior a su interior modos de pensar. En lugar de asumirse como un contexto de adquisición y comprensión del saber, pero también de su análisis y crítica, se deja enredar en lógicas de reproducción de ideologías que, siendo convenientes para grupos más o menos extendidos, no contribuyen a la construcción de un sentido humano de amplitud universal. Estas lógicas pueden ser intencionales o no, conscientes o no, pero siempre se apartan del propósito educativo que la escuela tiene el deber de perseguir, un deber que excluye, por inferencia, cualquier forma de adoctrinamiento.

Por lo tanto, creemos que hay un trabajo adicional que hacer para promover este propósito entre los actores educativos, en particular por parte de los profesores, que exploran el conocimiento directamente con los estudiantes, y son en gran parte responsables de la formación de su pensamiento, hacia la autonomía, la emancipación frente a las concepciones atávicas de ver el mundo y verse a sí mismo en el mundo. Pero también hay trabajo por hacer por quienes elaboran los currículos, programas y manuales, ya que es importante «considerar el rigor y la calidad del discurso científico», y «por rigor y calidad entendemos claridad, comprensión, objetividad,

corroboración de declaraciones, pero también la ausencia de cualquier término, concepto o imagen ambigua o equívoca» (Serrano, 2008, p. 257).

Candeiras Martins (2004), con conocimiento del problema que hemos abordado en los dos países afectados, considera que

Las políticas educativas viven en una constante ola de preocupación, respondiendo a situaciones coyunturales que, con mayor preeminencia, exigían decisiones inmediatas (...). El compromiso con unas y otras soluciones (ideológicas) imaginadas para una casuística única a menudo impedía la posibilidad de encontrar una línea de dirección que permitiera la visión de un proyecto educativo más global. (pp. 40-41)

Es ahora esa línea de rumbo a la que debe prestarse mayor atención para conseguir la amplia, profunda y lenta labor que mencionamos en el párrafo anterior.

En consecuencia, y para terminar, no podemos dejar de mencionar el valor de esa línea de rumbo al abordar otras múltiples formas contemporáneas de adoctrinamiento, distintas de las de carácter nacionalista, pero de peligros aproximados. Son formas con un alcance que va más allá de lo nacional, revelando una fuerza mafiosa idéntica o superior y, ciertamente, menos visible, porque naturalizada. Recibidas con el entusiasmo del cambio social, que se hace desde la escuela, estas formas constituyen deseos colectivos obviamente buenos y verdaderos, por lo tanto menos revelados y cuestionados.

Referencias

- Argüelles Santoveña, A. (2014). *Nacionalismo español: genealogía, desarrollo y permanencia en los manuales de historia secundaria*. [Trabajo de Fin de Máster sin publicar, Universidad de Cantabria].
- Bacells, A., Pujol, E., e Izquierdo, S. (2007). *Història de l'Institut Catalans*. Institut d'Estudis Catalans.
- Barreiro Fernández, X.R. (1995). A historia da historia. Aproximación a una historiografía galega: de Murguía a Risco. En Beramendi, G. (Coord.). *Galicia e a Historiografía* (pp. 183-209). Tórculo Edicions.
- Caja, F. (2009). *La raza catalana. El núcleo doctrinal del catalanismo*. Encuentro.
- Candeiras Martins, E. (2004). Os caminhos da historiografía educativa portuguesa: da história à educação. *História da Educação*, ASPHE/FaE/UFPel, 16, 25-43.
- Código Deontológico de la Profesión Docente (CDPD). 6 de noviembre de 2010 (España).
- Dicionários Porto Editora de Infopédia. (s.f.). Nacionalismo. En *Dicionários Porto Editora de Infopédia*. Recuperado el 14 de Marzo de 2021, de <https://www.infopedia.pt/dicionarios/lingua-portuguesa/nacionalismo>
- Eslava Galán, J. (2019). *La segunda guerra mundial contada para escépticos*. Planeta.
- Fernández, R. (2014). *Cataluña y el absolutismo borbónico. Historia y política*. Crítica.
- Gellner, E. (1988). *Naciones y nacionalismo*. Alianza.
- Gorospe, P. (11 de diciembre de 2020). El 'Papá Noel' vasco recrimina a los niños que le manden las cartas en castellano. *El País* https://elpais.com/politica/2020/12/11/diario_de_espana/1607704399_965539.html
- Grilo, M. (2011). História e ideologia no Estado Novo. A revisão integralista do passado nacional. *Promontoria*, 9(9), 191-218.
- Juaristi, J. (1997). *El bucle melancólico*. Austral.
- Laínz, J. (2004). "Adiós, España". *Verdad y mentira de los nacionalismos*. Ediciones Encuentro.
- Maalouf, A. (1999). *As identidades assassinas*. Difel.
- Montero García, M. (1992). La invención del pasado en la tradición historiográfica vasca. *Historia contemporánea*, 7, 283-296.
- Martín, J.L. (1999) Alta Edad Media. La España visigoda y musulmana (Siglos V-XIII). En *Historia de España*, 3. Espasa.
- Pérez Garzón, J.S. (2017). Evolución y rasgos de las historiografías de los nacionalismos en España. *Bulletin d'Historie Contemporaine de l'Espagne*, 52, 97-113.
- Priberam da Lingua Portuguesa (s.f.). Nacionalismo. En *Diccionario Priberam da Lingua Portuguesa*. Recuperado el 14 de marzo de 2021, de <https://dicionario.priberam.org/>
- Real Academia Española. (s.f.). Nacionalismo. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 2 de enero de 2021, de <https://dle.rae.es/nacionalismo>
- Reyero, D. (5 de junio de 2017). Adoctrinamiento y educación. Las aulas son un objetivo muy preciado para los políticos. *El Debate*. <https://eldebatedehoy.es/educacion/adoctrinamiento-y-educacion/>
- Rul, J. (19 de noviembre de 2019). La manipulación nacionalista en las aulas. *Tribuna*. <https://www.elmundo.es/opinion/2019/11/19/5dd3e50cfc6c836b078b4583.html>
- Sanmartín, O. (15 de diciembre de 2017). Así se adoctrina a los niños en los libros de texto de Cataluña. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/cataluna/2017/05/17/591c52e0468aeb1c4e8b4609.html>
- Serrano, C. I. (2008). Manuais escolares: 'a ponte e a porta' da vida e da cultura. *Estudos do Século XX*, 8, 247-259.